

El ministerio apologético de Esteban

Hechos 6,8-10 (RV 2020)

8 Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

9 Entonces algunos de la sinagoga llamada «de los Libertos», a la que pertenecían judíos de Cirene y de Alejandría, de Cilicia y de Asia se pusieron a discutir con Esteban.

10 Pero no podían hacer frente a la sabiduría y el Espíritu con que Esteban hablaba,

Hechos 6,8

Esteban ya había sido presentado en Hechos 6,5 como un hombre “lleno de fe y del Espíritu Santo”. Ahora Lucas añade que estaba lleno de gracia y poder.

Esto muestra que Esteban no era solamente una persona organizada para ayudar en la distribución diaria, sino también un testigo poderoso del evangelio.

Él defendía la fe, lo que llamamos apologética, en contra de los que contradecían.

Observaciones importantes

- Esteban no pertenece al grupo de los doce apóstoles, pero Dios lo usa con poder y señales. Dios en su soberanía puede utilizar a hombres y mujeres fieles y actuar con manifestaciones del Espíritu Santo, pero siempre como Él quiere, nosotros no podemos disponer de ello
- Su servicio práctico no excluye el ministerio de la Palabra.
- La iglesia había escogido a hombres para una necesidad concreta, pero Dios usa a Esteban más allá de esa tarea inicial.

Esto me recuerda a un hermano, se llama Erwin Gröbli, que hoy tiene unos 90 años. Está retirado y vive aquí en Suiza. Cuando tenía 47 años, se fue a la misión y le asignaron una tarea administrativa en Tailandia, en la oficina de la misión. Pero allí vio la necesidad de los niños de la calle y comenzó una obra con ellos. Hoy esa obra cuenta con varios centros y ha sido de gran bendición.

La gracia y el poder van juntos: no es un poder humano agresivo, sino un poder marcado por la gracia de Dios.

Aplicación: En la iglesia no hay servicios “pequeños” cuando una persona sirve llena del Espíritu Santo. Dios puede usar a alguien en tareas prácticas y, al mismo tiempo, como testigo claro y valiente de Cristo.

Hechos 6,9

La oposición viene de algunos miembros de la llamada sinagoga de los libertos, junto con judíos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia.

Probablemente se trataba de judíos de la diáspora, es decir, judíos que venían de diferentes regiones del mundo grecorromano. Esteban mismo, por su nombre griego y por el contexto de Hechos 6, parece estar relacionado con el ambiente helenista.

Observaciones importantes

- La oposición no viene primero de paganos, sino de personas religiosas.
- Discutían con Esteban, probablemente sobre Jesús, la ley, el templo y el cumplimiento de las promesas de Dios.

Hechos de los Apostoles

- Cilicia es interesante porque Saulo era de Tarso de Cilicia; sin embargo, el texto no dice explícitamente que Saulo participara en estas discusiones. Más adelante sí aparece aprobando la muerte de Esteban: Hechos 7,58; 8,1.

Aplicación: No toda oposición al evangelio viene desde fuera de la religión. A veces viene de personas que defienden tradiciones, estructuras o interpretaciones religiosas, pero rechazan el cumplimiento de Dios en Cristo.

Hechos 6,10

El texto dice que no podían resistir la sabiduría y el Espíritu con que hablaba Esteban.

Esto recuerda la promesa de Jesús en Lucas 21,15, donde dice que dará a sus discípulos palabra y sabiduría que sus adversarios no podrán resistir ni contradecir.

Observaciones importantes

- La fuerza de Esteban no estaba en su capacidad retórica o intelectual solamente.
- Su sabiduría y el poder viene del Espíritu Santo.

El Espíritu no elimina la necesidad de razonar, explicar y argumentar; más bien capacita para hacerlo con claridad y verdad.

Sus adversarios no logran vencerle en el diálogo, por eso cambian de estrategia.

Eso se puede observar en todo tiempo: Cuando no hay argumentos verídicos, vuelven a métodos inmorales, abusan y manipulan o cambian las leyes.

Hoy día son las leyes acerca del aborto y del matrimonio para parejas homosexuales. En el mundo musulmán dicen sencillamente, que han blasfemado al profeta Mahoma.

Aplicación: El cristiano necesita tanto fidelidad espiritual como claridad bíblica. No se trata solo de “tener razón”, sino de hablar con sabiduría del Espíritu.

La calumnia y el arresto de Esteban

Hechos 6,11–14 (RV 2020)

11 así que, sobornaron a unos individuos para que dijeran que le habían oído pronunciar blasfemias contra Moisés y contra Dios.

12 De este modo soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y llegando de improviso hasta Esteban lo llevaron a rastras ante el Concilio,

13 y allí presentaron unos testigos falsos que dijeron: —Este hombre no cesa de proferir blasfemias contra este lugar santo y contra la ley.

14 Le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que nos legó Moisés.

Hechos 6,11–12

Los adversarios inducen a algunos hombres a decir que Esteban ha hablado palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

Luego agitan al pueblo, a los ancianos y a los escribas. Finalmente lo llevan ante el concilio.

Hay una progresión clara:

Hechos de los Apostoles

- Primero discuten con Esteban.
- Después no pueden resistir su sabiduría y no pueden convencer a la gente de sus ideas
- Luego buscan falsos testigos.
- Después agitan al pueblo.
- Finalmente lo llevan ante las autoridades religiosas con la multitud enfurecida por detrás.

La acusación de blasfemia era gravísima. Atacar a Moisés y a Dios significaba atacar el corazón de la identidad judía.

Aquí aparece un patrón parecido al juicio contra Jesús. También contra Jesús se usaron falsos testigos: Marcos 14,55–59.

También hace acuerdo a la reina Jesabel y Nabot en 1Re 21. Apedrearon a Nabot a base de falsos testigos para que Acab pudiera apoderarse de la viña.

Aplicación: Cuando la verdad no puede ser vencida limpiamente, muchas veces se intenta desacreditar al mensajero. La calumnia es una forma de persecución.

Hechos 6,13–14

Los falsos testigos acusan a Esteban de hablar contra “este lugar santo” y contra la ley. También dicen que Jesús destruiría el templo y cambiaría las costumbres dadas por Moisés.

La acusación toca dos temas muy sensibles:

- El templo: Era el centro de la adoración judía en Jerusalén. – Jesús ya profetizaba que iba a ser destruido – Mt 24,2
- La ley, la tora, la instrucción de Dios por medio de Moisés: Era el fundamento de la vida religiosa, moral y comunitaria de Israel.

La acusación probablemente tiene una parte distorsionada de verdad. Jesús sí había hablado del templo y de su destrucción: Juan 2,19–21; Lucas 21,5–6. Pero sus palabras fueron mal entendidas o manipuladas.

La fe cristiana no enseña que Moisés sea malo o que el AT no tenga valor. Más bien enseña que la ley, los sacrificios y el templo encuentran su cumplimiento en Cristo: Lucas 24,27; Romanos 10,4; Hebreos 10,1–14.

No pudieron entender el verdadero mensaje espiritual. El que cierra los oídos frente a la verdad, está condenado de caer en las trampas del diablo, o sea de la mentira.

Aplicación: Una de las tácticas frecuentes contra el evangelio es tomar una verdad bíblica, deformarla y presentarla como algo peligroso. Por eso es importante explicar bien lo que creemos.

Hechos 7,1 (RV 2020)

1 El sumo sacerdote preguntó: —¿Es eso cierto?

Hechos 7 como cierre de la primera fase después de Pentecostés

Desde Hechos 2 hasta Hechos 7 vemos un testimonio especial dirigido primeramente a Israel, especialmente en Jerusalén.

Después de Pentecostés, los judíos reciben una oportunidad clara y repetida para reconocer a Jesús como el Mesías:

En Hechos 2, Pedro anuncia que Dios ha hecho Señor y Cristo a Jesús, a quien ellos crucificaron.

En Hechos 3, Pedro llama a Israel al arrepentimiento, con una promesa sorprendente:

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.” Hch 3,19

En Hechos 4, los apóstoles anuncian que no hay salvación en ningún otro nombre. Hch 4,12

En Hechos 5, los apóstoles vuelven a testificar ante el Sanedrín que Dios exaltó a Jesús como Príncipe y Salvador. Hch 5,30-32

En Hechos 7, Esteban presenta una última gran acusación profética ante los líderes: Israel ha resistido al Espíritu Santo y ha rechazado al Justo. Hch 7,51-53

Por eso, Hechos 7 puede entenderse como el punto culminante de esta primera fase: Jerusalén y sus líderes reciben un testimonio poderoso, bíblico, histórico y lleno de la manifestación sobrenatural del Espíritu de Dios, pero lo rechazan oficialmente.

Después de esto, la narración cambia:

- Hch 8,1 Empieza la persecución y los creyentes son dispersados.
- Hch 8 El evangelio llega a Samaria y también primeramente a un gentil en la persona del eunuco
- Hch 10 El evangelio llega claramente a los gentiles con Cornelio.

Hechos 13,46 (RV 2020) Pablo y Bernabé, hablando con valentía, dijeron: — Verdaderamente era necesario que a vosotros primero se os anunciase la palabra de Dios, pero puesto que la deseáis y no os consideráis dignos de recibir la vida eterna, ahora vamos a predicarles a los que no son judíos,

No significa que Dios abandone definitivamente a los judíos, porque muchos judíos siguen creyendo en Jesús. Pero sí hay un cambio histórico-salvífico: el testimonio ya no queda centrado solamente en Jerusalén, sino que se expande hacia Samaria y las naciones.

Comparación con la parábola de la higuera

Lucas 13,6–9 (RV 2020)

6 Dijo también esta **parábola**: —Un hombre tenía una higuera plantada en su viña.

Cuando vino a buscar fruto no lo halló.

7 Y dijo al viñador: «Ya hace tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera y no lo hallo. Córdala porque está ocupando inútilmente la tierra».

8 El viñador respondió: «Señor, déjala todavía este año, hasta que yo la excave y la abone.

9 Si da fruto, bien; y si no, córdala».

Aplicado a Israel, la higuera puede verse como una imagen del pueblo que recibió muchos privilegios espirituales, pero no dio el fruto esperado. Durante el ministerio terrenal de Jesús, Israel fue llamado al arrepentimiento.

Después de la muerte, resurrección y Pentecostés, Dios concede todavía un tiempo de gracia: los apóstoles predicán en Jerusalén, llaman al arrepentimiento y anuncian que Jesús es el Mesías.

En este sentido, Hechos 2–7 puede verse como ese “año adicional” de paciencia divina: un periodo de testimonio intensivo a Israel después de Pentecostés. Pero en Hechos 7, con el rechazo de Esteban, se manifiesta nuevamente la falta de fruto en los líderes de Jerusalén.

De esta forma colectivamente rechazaron a Jesucristo y recién en el tiempo de la tribulación que va a venir, el remanente se convertirá y clamará:

Lucas 13,35 (RV 2020) Pues bien, vuestra casa va a quedar desierta. Y os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el día en que digáis:

«Bendito el que viene en nombre del Señor».